

GORBEI-MENDI (Monte Gorbea)

DIBUJO DE PEDRO SAN MARTIN
TEXTO DE NESTOR DE GOICOECHEA

(Continuación del n.º 1 de 1964)

Numerosos rebaños, especialmente de ganado lanar, pastan en sus extensos pastizales naturales, sobresaliendo el de Arraba, inmensa llanura donde está prohibido la plantación de árboles, por sus usufructuarios, para poder disponer siempre de hierba que sirva de alimento al ganado.

El verano es la época ideal para conocer la belleza del Gorbea y disfrutar de sus encantos; en el invierno la nieve cubre casi todo el macizo, aunque las nevadas suelen ser generalmente de corta duración, lo que permite poder realizar excursiones para el día.

A través de los tiempos, a gozado el Gorbea de la fama y renombre de montaña legendaria, a pesar de no haber acontecido en él, más hechos históricos y sobresalientes que el haber sido en la época prehistórica lugar de residencia de la población eneolítica, según se desprenden de los dólmenes hallados en diversos lugares de la montaña, librándose en épocas contemporaneas, durante las guerras civiles, simples escaramuzas bélicas de limitado relieve histórico.

Para las juntas generales que se celebraban bajo el venerado Arbol de Guernica, se convocaban en la antigüedad, encendiendo hogueras en las cumbres del Gorbea, Oiz, Ganekogorta y Kolisa.

La iglesia de Santo Tomás de Olabarrieta de Ceberio, tenía para su sostenimiento, un rebaño de ovejas y vacas en Gorbea, y la famosa Dehesa era simplemente un espacio de terreno circuido de paredón de piedra, en el que pastaba el ganado de dicha iglesia, cuyo terreno debía ser el situado en las proximidades de Andramanikortu, en la cordillera de Mendigane que a través de Garai-gorta se prolonga hasta el pico de Untzuetza, sobre los valles de Ceberio y Orozco.

CAMINOS DE ACCESO

Orozco: Este valle encanta por su gracioso aspecto y sorprende la ascensión por su agreste grandeza. Las alturas están cubiertas de robustas hayas y elevados robles hasta la planicie que sirve de base o pedestal al macizo calcáreo de Itziñe. Según nos elevamos se suceden en variada alternativa, fresnos, arces, olmos, álamos, sauces, acebos y alguno que otro tejo. Grande es

PYRENAICA

el contraste que este colorido de matices tan variados, de un verde clásico montaños, que a cada paso se presenta la naturaleza más grandiosa y soberbia que la imaginación pueda concebir. En un altozano contemplamos la esbelta figura del barrio de Zaloa y en el molino de Usabel, arranca la senda de caballería que sube a Urigoiti. Después de haber caminado un largo rato entre pedregales y setos, llegamos a unas praderas plétóricas de hierba espesa que cubre la desigual meseta, encima de la cual se asienta la peña. Desde aquí se descubre una vista extensa sobre el valle de Orozco.

Al pie de la peñascosa muralla que encierra la parte más salvaje y desconocida del Gorbea y que lleva por nombre Itzin, se amontonan innumerables peñas y piedras, caídas de las alturas a la manera de los témpanos de un ventisquero. Húmedas y sombrías aberturas cuyo suelo forman piedras agrupadas o una alfombra de plantas alpinas, surcan la peña, casi perpendicularmente, en cuyas innumerables grietas y hendiduras brotan copiosamente bojés, hayas raquíticas, tejos y otros árboles o arbustos que la aridez de la peña les permite vegetar, pero no brindan con fácil camino a la parte superior de la peña, pues en todo el circuito de esa mole peñascosa, cuyas formas peregrinas ofrecen aspectos muy pintorescos, no se puede penetrar más que por un solo sitio, donde relativamente baja la muralla y se abre una puerta natural, que asemeja de le-



jos un pequeño ventanal semiredondo, que recibe el nombre de Atxulo, de Aitz (peña) y zulo (agujero): Agujero de la peña. Una estrecha y penosa vereda conduce entre hayas y bojés sobre un suelo pedregoso muy pendiente a aquella puerta o pórtico que es mayor de lo que parece cuando se le contempla desde lejos. Sin presumir el espectáculo que guarda, se atraviesa la grandiosa entrada a manera de bóveda, cuyas paredes son a veces tan tersas, que parecen trabajadas por la mano del hombre, creyendo ir a parar a un terreno llano, pero es tan grande el asombro cuando se encuentra rodeado por todas partes de pirámides de piedra, formados de agudos y dentados peñascos. Apenas es posible transcribir el espectáculo mágico que se ofrece a la vista: Un laberinto de innumerables y cóncavos vallecitos, cuya bajada muy pendiente está llena de rocas agudas de distintas formas y donde los senderos desaparecen sin dejar rastro; hendiduras que asemejan la boca de un cráter, separados por peñascos piramidales, y todo este caos de piedra contenido por un muro de elevación fantástica; cientos y millares de fosos, hendiduras y agujeros revestidos de plantas, arbustos, maleza y hayas chaparras, de la manera más vistosa y dantesca, y se tendrá alguna idea de esta maravilla de la creación.

Las condiciones geológicas de la peña de Gorbea explican su estructura peculiar. Toda aquella mole se compone de lechos o capas delgadas, que cuando más tienen cinco pies de espesor, y tan levantadas hacia occidente, que se asientan casi sobre la cabeza, como dicen los mineros. Extendiéndose del N.N.E. al S.S.O. y caen bajo 65 hasta 70° hacia el Este, estando compuesta por consiguiente la superficie de la peña de las capas superiores que sobresalen. Como las diversas capas están separadas por tierra ligera, y la piedra es también de poca dureza, las aguas atmosféricas las han carcomido y desgastado en el transcurso de los siglos, llevándose, además la tierra que entre ellas se encontraba, y dejando unos picos aguzados de forma fantástica, divididos por estrechas hendiduras o inclinados unos sobre otros, como lápidas sepulcrales gigantescas.

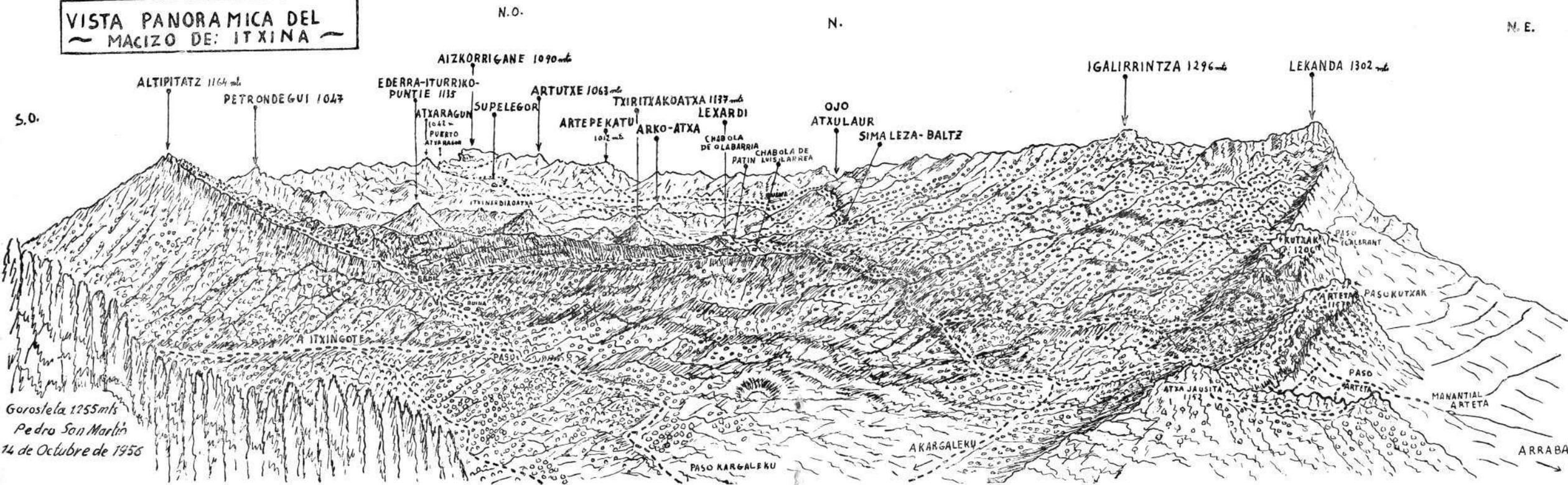
Esta estructura peculiar explica así mismo el gran número de grietas, huecos y agujeros que han horadado la pared del Gorbea, y profundizan tal vez hasta sus entradas; siendo entre ellos el más famoso y digno de verse, la cueva de Supelegor, que oportunamente hablaremos de ella.

Tomando en esta entrada de Atxulo, a la izquierda, rumbo hacia el sur, un bien marcado camino pedregoso, llegamos a salir en breve del laberinto de rocas y empezamos a atravesar prados espaciosos y llenos de hierba; es el lugar de Landanagusieta, donde se encuentra una majada de pastores de Orozco. Numerosos rebaños de ganado lanar pacen en estos prados de aterciopelada verdura. Teniendo cuidado de no perder la senda que nos conduce a Kargeleku, desembocamos por este lugar en la campa de Arraba, para continuar por otro itinerario la ascensión a Gorbeigane.

Continuando con los accesos a este soberbio monte, seguiremos con la ruta que se puede realizar desde Bilbao:

Pagasarri (sin necesidad de subir hasta la cumbre)
 Uzkorta
 Ursaltu
 Ubao (villa de Miravalles)

VISTA PANORAMICA DEL
MACIZO DE ITXINA



Ariltza de Zeberio
 Collado de Arrugaeta (en la cordillera que deste Arakaldo, llega a las estri-
 baciones del Gorbea)
 Senda de Garaigorta
 Portillo de Adaro de Orozko
 Irumugarri de Mendigane
 Andramariortu o Andramanikortu (hermoso bosque de hayas, hoy desgracia-
 damente desaparecido)
 Campa de Arraba
 Gatzarrieta (1.235 metros de altitud)
 Egiriñao
 Gorbeigane o cumbre de Gorbea, donde se halla la Cruz.
 Más al sur, enfrente de este itinerario que hemos descrito, tenemos otro in-
 teresantisimo:
 Situando en la majada de Austigarbin, atacamos la cordillera de Arno o
 Arna, bajo la cual, en territorio de Orozko, se hallan las tierras de Arnabe, que
 desciende en brusca pendiente. La primera cumbre que hallamos es Odoriaga,
 también llamada Oderiaga y por los lugares y cimas de Aralamendi, Lekide,
 Nekesate, Egurrola, Agileta, Berdiotz, Mantzarraga, Arbaizate, Arbaizagoitia, des-

cendemos a Bergantzo, en Barambio que antiguamente perteneció a la Tierra
 de Ayala.

Este itinerario es muy interesante y en su camino topamos con el Santuario
 de Nuestra Señora de Garrastatzu, que antaño tuvo mucha importancia.

Dan las doce en un reloj lejano, que el viento sur de este día otoñal permite
 oír. El valle amplio y las lomas que lo circundan, no muy altas ni escarpadas,
 hacen de este trozo el paseo ideal para las tardes que se acercan al invierno.

El relieve suave y acusado, los numerosos caseríos que según descendemos
 tropezamos por doquier, la vegetación, el fondo lejano de las montañas eleva-
 das que cierran el horizonte por tierras ogaño castellanas, hacen de este valle
 uno de los plácidos rincones trazado por mano maestra del Creador. La visión
 del valle es cada vez más grandiosa y fantástica; varios contrafuertes, avanzan
 en sentido horizontal, dejando un paso sinuoso y angosto por donde corren las
 lípidas aguas del río Arnabe o Arnauri.

Una fuente cristalina y fresca ofrece su agua exquisita al sediento viajero,
 al mismo tiempo que el mullido césped le brinda al descanso. Un breve descanso
 y el descenso se impone hacia Zubiaur, la capital, por decirlo así su más im-
 portante núcleo de viviendas, del dilatado valle de Orozko.

En el valle de Orozko: Datos historiales relacionados con ferrerías, montes...

Antiguamente era conocido con el nombre de Gorbeya, no solamente en Arratia, sino en Orozko y por los historiadores Iturriza y Zamacola.

Hoy día los orozkoarras dicen Gorbeiey; los guernikarras Gorbiye y los alaveses le nombran Gorbea.

El río Arnabe, más comúnmente conocido por Arnauri, tiene más de siete kilómetros de longitud en su parte llana; es decir en su recorrido por el valle. Empieza en el término de unión del arroyo Aldabide, y de otros varios del monte Arnabe, cuyo lugar y río se llama Atxuri hasta la confluencia de otro río llamado Ararrieta u Otarreta, en el término de Errekabide. Ya en Ibarra recibe el Arroyo Basoerreka, que tiene su origen en el alto de Kurtzegán y baja saltando por la peña de Zobaran y el que baja por la parte opuesta de los montes de Alzola —terrenos de eterno litigio entre Villaro (Areatza) y Orozko, según consta en el libro segundo de las Juntas de Orozko en el año 1590, en que los citados pueblos vendían la leña del referido monte de común acuerdo— y, por último, en Jauregia se le agrega el río que baja de Garaigorta.

Si empezamos en la parte superior, en el término de Errakabide, ya en el siglo XV existía una ferrería y molino de su nombre, o Arkotxa, por el dueño del caserío a cuya propiedad pertenece. Más abajo se halla la ferrería de Usabel. En el siglo XVI se edificó la ferrería de Olatxu, en el término de Ugalde, por Lope García de Olarte. Siguiendo bastante más abajo se encuentra la ferrería de Ibarra; después de ésta, la de Aranguren, cerca de la casa-torre de su nombre, cuya fotografía existe en el Museo Arqueológico de Bilbao; después viene la ferrería de Unibaso, construida en el siglo XV. Más abajo se encontraba la ferrería de Jauregia, y por la parte de Larrazábal parece que se hallaba la torre y casa de Orozko con su ferrería, pues cerca del lugar donde se celebraban las juntas o «batzar» del Estado independiente de Orozko, se encuentran vestigios bien visibles de la torre, ferrería, etc.

A propósito de esto, voy a citar un documento curioso de la venta de los bienes del conde de Salvatierra, conde de Ayala, Señor de Orozko, etc., de fecha 17 de Diciembre de 1523, por el emperador Carlos I al licenciado Sancho Díaz de Leguizamón, que dice:

«Para vos, etc., pudierades vender, enaxenar, etc... la Torre o Casa de Orozko y la casa vieja que está delante de la Torre... y la ferrería que está xunto a la Torre... y el molino que está xunto a la dicha Torre...»

Esta venta de los bienes del Señor de Orozko, Don Pedro de Ayala, conde de Salvatierra, etc., al señor de Leguizamón, fue debida porque Don Pedro tomó parte en la guerra de los comuneros y el señor Leguizamón ayudó con su gente y dinero (900.000 maravedises); «restituir la plaza de Fuenterrabia, que injusta e indebidamente —dice el citado documento— tomó el rey de Francia... y la otra gente que tenemos en Pamplona para defensión y confiración del NVO Reyno de Nabarra...».

No se sabe si en esta época terminó la existencia de las torres de Orozko y Larrazábal, pero, al menos, no figuran más en la Historia como tales torres, y la de Orozko ni como propiedad.

Luego vienen las ferrerías de Oxinluzea y Araluze, casi juntas, donde em-

pieza la parte ancha del valle, pues el río se desliza hasta este punto en su mayor parte por terreno más angosto.

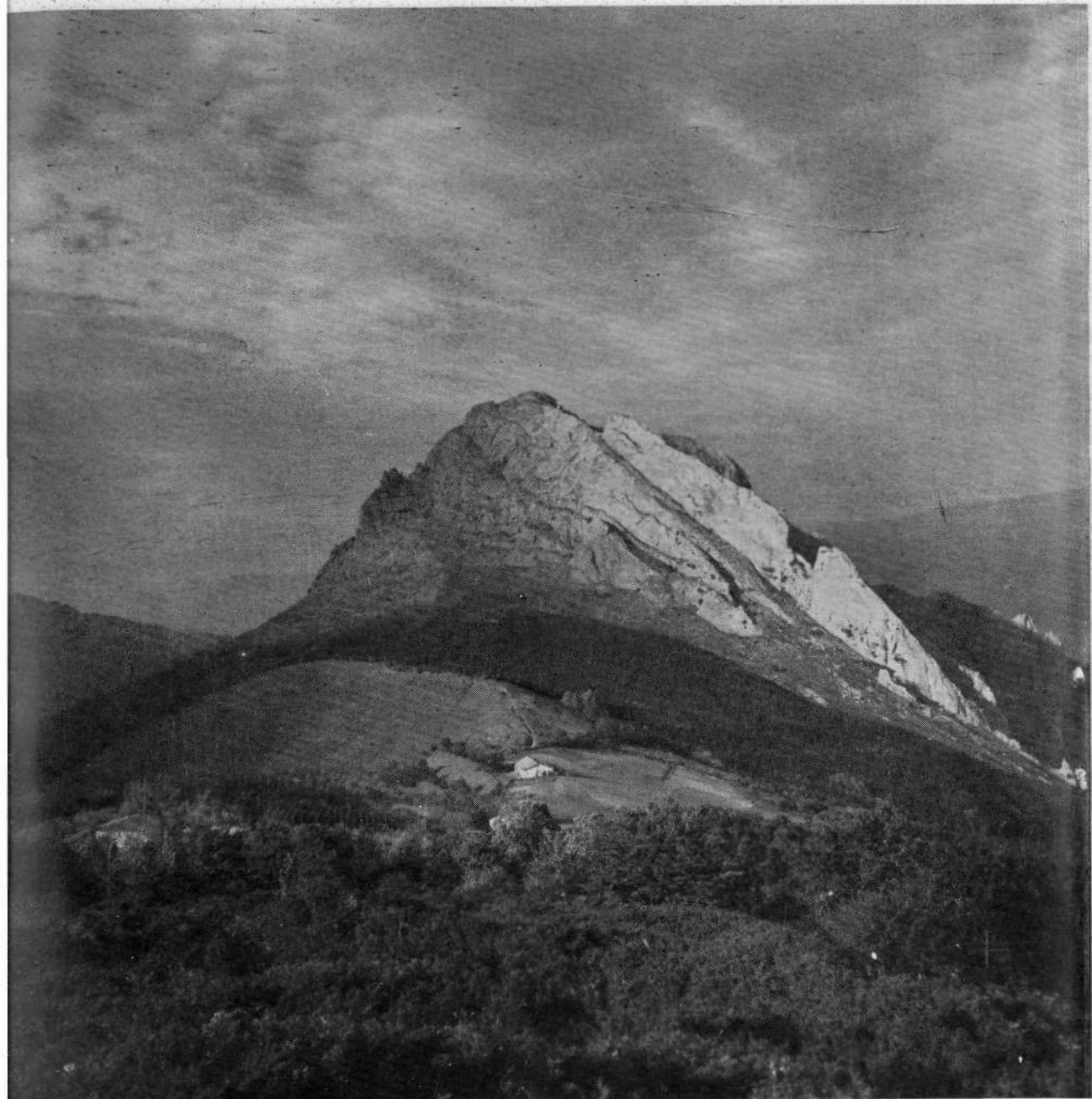
La ferrería de Oxinluzea debió ser muy antigua; perteneció algún tiempo al señor de Olarte y a la parroquia de dicho nombre, situada encima de Ibarra. Es muy probable que la citada ferrería sea la que Diego Fernández de Olarte dejó en su testamento el año 1385 a su hijo del mismo nombre, casado con una hija del señor de Mendoza y un hermano de ella, casado con una hija legítima del señor de la casa de Ayala. Y habiéndosele muerto su esposo a la hija del señor de Mendoza, llevó a su padre político, Don Diego Fernández de Olarte, para gobernar su Estado. Siendo alcalde de Mendoza murió el año 1385.

El molino de Araluza, creo seguirá de propiedad del marqués de Urquijo, sin que tenga que ver dicho señor con mayorazquías del valle de Orozko, pues las propiedades que posee fueron adquiridas no hace muchos años por uno de los anteriores marqueses de su nombre.

Toda la parte izquierda del río Arnabe o Arnauri sigue la cordillera del Arno, donde existen las cimas de Odoriga —mal llamada por algunos Odeyaga—, Berdiotz, Egilior, Beluzaran, Kolometa, Kurtegan y Urizar. Por lo tanto, a esta cordillera que viene de Ipergorta (Gorbeya) hasta cerca del término de Arnauri, próxima a la plaza de Zubiaur, se le debía conocer con este nombre en el mapa del País Vasco. A los lugares que están bajo estas cimas se les nombra Arnabe. Y en confirmación de esto, en el pleito sostenido por la Casa de Auntzibai con el valle de Orozko sobre los terrenos de Arnabe, los principales montes, además de la propiedad de los vecinos de Ugalde, son: Bidezabalm, Zagastizarra, Kutxinarriaga, Iruikestobieta, Belaustequi, Laseko, Lastarbai, Urkietaoegine, Iñorratzue, Larrabarreneta, Goroztibakar, Zintzeta, Errekaurkulu, Artepeko-arri, Argibeloste, Argindegorta, Goroztiduiz, Algorta, Austegiarkin, Sarasandi, Salgorta, Larrartundu, Marpirola, Supertzeta, Okelurekorta, Lutukui y Asentziola. Los citados montes están en la cordillera de Arno, bajo las simas que van desde Odoriga hasta Kurtzegan; es decir, siguiendo el orden de arriba hacia abajo, que la última cima viene al par de la casa torre de Aranguren.

En cuanto al nombre de Arnabe, se ve en las escrituras de propiedad de los caseríos de la parroquia de Olarte que tienen pertenecidos junto al citado río, y que, desgraciadamente en muchos libros de las escuelas aparece río Orozko, otros, río de Ibarra y en ninguno el de Arnabe y el conocido por muchos del valle con el de Arnauri.

(Continuará)



UNTZILLAITZ

- (Fotografía y texto de PAKOL)